

Ejercicio de memoria, no solo para mayores.

Las mujeres de más de 60 años hemos sido solidarias incluso sin querer. Hemos dicho "Yo también soy adúltera" cuando para nosotras era ilegal, aunque no tuviéramos pareja, "yo también he abortado" cuando tenía pena de cárcel, aunque nunca hubiéramos estado embarazadas, hemos peleado por tener una cuenta bancaria a nuestro nombre cuando trabajando o sin trabajar no podíamos ser la única titular, hemos llevado dobles y triples jornadas ya que no siempre esas parejas (de derechas y de izquierdas) han compartido el trabajo doméstico con nosotras como hubieran debido, nos hemos apoyado en madres, vecinas y amigas en la crianza de nuestras proles, ayudamos ahora a nuestras hijas e hijos, en definitiva somos solidarias porque somos inteligentes y sabemos que los derechos se conquistan unidas y peleándolos.

A estas alturas aún conviene recordar nuestro papel en la evolución de la sociedad española. Ha habido épocas muy oscuras y otras más favorables. Algunas pensamos que el mejor gobierno (los hay malos, peores y mucho peores) es el que menos problemas nos da para que nuestros derechos avancen y se consoliden, y que por tanto no da igual quien gobierne. Pero también sabemos que nadie nos ha regalado nada y que ya pasada la quinta parte del S. XXI, aún quedan recalcitrantes e ignorantes machistas (incluso elegidos como cargos públicos) representando la más rancia, injusta y absurda mentalidad patriarcal, que servirá de coartada a los asesinos y maltratadores, además de ser cómplices de la pervivencia de un amplio surtido de comportamientos machistas con sus chistes, insinuaciones y expresiones. Suponen el retroceso evolutivo del que ve la Igualdad como una amenaza, porque tiene privilegios que perder y porque es incapaz de comprender la ventaja que significa relacionarse con iguales y no con sometidas.

Que nadie dude: mientras podamos seguiremos defendiendo lo conseguido y reforzando a nuestras hijas y nietas, que tienen que seguir avanzando.